

VERÓNICA Y SU TÍO

Verónica y su tío Carlos vivían en Luanco, un pueblo cerca del mar. Todos los días, después del cole, iban juntos a la playa a buscar fósiles. Se reían mucho juntos. Los días que llovía hacían pasteles en la cocina y se lo pasaban muy bien. El tío Carlos ayudaba a Verónica a hacer los deberes cuando sus padres no estaban. La enseñaba a hacer lanzadas, a leer y a saltar a la comba. Salían los dos con sus mochilas al monte a ver animales como caballos, corzos y zorros. El tío Carlos enseñaba a Verónica a leer la naturalera. A Verónica le encantaban los animales. El tío Carlos le cuenta cuentos a Verónica y le gustaban mucho sobre todo los cuentos que le cuenta por la noche para dormir.

El tío Carlos ayudaba a Verónica y los dos se querían mucho.

Claribunchi

Algunos días el tío Carlos se empezó a olvidar de ir a buscarla al colegio. Un día antes de comer Verónica se fue a lavar las manos en el baño, abrió la puerta y vio el baño lleno de agua. El tío Carlos se había dejado el grifo abierto.

Otro día se levantó porque oía ruidos en la cocina y vio al tío Carlos meter los Zapatos en el congelador. Verónica se lo contó a su padre y llamaron al médico y les dijo que tenía Alzheimer. Les explicó que era una enfermedad y se te va la memoria y se te van olvidando cada vez más cosas.

Verónica pensó que su tío estaría triste por olvidar las cosas importantes y decidió ayudarlo siempre. Le llevaba pasteles, le acompañaba a la compra y a pasear y se lo pasaban bien.

Ahora era Verónica la que ayudaba a su tío Carlos y LOS DOS SE SEGUIAN QUERIENDO MUCHO. Claibunchi.

